

Medio	El Dínamo.cl
Fecha	16-1-2013
Mención	Organizaciones sociales y Ciudadanía: El desafío de politizar, columna de Ricardo Mena, sociólogo y magíster en Gobierno y Sociedad de la UAH.

Organizaciones Sociales y Ciudadanía: El Desafío de Politizar

16 de enero de 2013 - 03:00 | Por: Ricardo Mena | 

La explosión ciudadana del 2011, y que ha continuado, trajo la esperanza que es posible traer de vuelta a la ciudadanía política, pero ésta, en el escenario de desconfianza y desencanto con los partidos políticos, no ha encontrado los puentes adecuados para canalizar y concretar todas las demandas.



/ Agencia Uno

QUÉ OPINAS

Me importa 0 Simpatío 0 Interesante 0 Raro 0

Irrelevante 0 Me indigna 0 Tweet

PARTICIPA

 Ricardo Mena  Favoritos  Imprimir  Compartir  Enviar

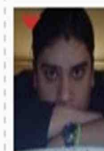
En Chile, durante los últimos veinte y tanto años, **las ONG y otras formas de Organizaciones Sociales han privilegiado desarrollarse como grupos de interés, más que como agentes de participación ciudadana.** Han optado por desarrollar un “mercado de la solidaridad”, fácil de adaptar a esta -como diría Ulrich Beck- “Sociedad de codazos”.

Se ha optado por mediatizar la solidaridad, y en este proceso **las ONG se han dedicado a promover un “outsourcing de la solidaridad”**, a través de comerciales en donde invitan al ciudadano común, a dar(les) dinero para que ellos se hagan cargo de lo que les pueda incomodar: minusválidos, ancianos y adictos. Esa donación equivale a “participar del proceso de rehabilitación de...” un largo etcétera de cosas incómodas.

Así, vemos que **la forma de participación que más vende es la de donar dinero y hacerse socio**, pero poco se promocionan otras formas de participación más directas -salvo cuando requieren gente para las colectas- u otras valiosas excepciones que aún son minoría. ¿Ser socio poniendo plata, dando el vuelto del súper y comprando tarjetas de navidad es participación? Definitivamente la respuesta es NO.

Ahora, **no sólo las ONG han caído en el juego de transformar, o mejor dicho, entender todo como un “mercado”, también las poco visibles Juntas de Vecinos, o Agrupaciones de actores sociales**, cada vez figuran menos en nuestros mapas sociales. Sólo aparecen para determinadas circunstancias, y en su mayoría, han devenido en espacios para que los alcaldes y otros poderes, tengan espacios para establecer vínculos del tipo clientelar.

SOBRE EL AUTOR



RICARDO MENA

Sociólogo y Magíster en Gobierno y Sociedad de la UAH.

[Ver columnas »](#)

Sociólogo y Magíster en Gobierno y Sociedad de la UAH. Se ha desempeñado como consultor en Organismos Internacionales y en el sector público. Actualmente es investigador del Centro de Integración Ingeniería y Sociedad (CIIS) de la USACH.

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo	Tamaño
16/01/2013	ELDINAMO.CL - CHILE	56	3	ORGANIZACIONES SOCIALES Y CIUDADANIA: EL DESAFIO DE POLITIZAR PARTE 02	19,7x19,9

Durante la época de la Dictadura, y desde mucho antes de ésta también, las organizaciones sociales jugaban un rol relevante en el tejido social. Eran espacios a través de los cuales la ciudadanía cumplía un rol político activo, exigiendo, proponiendo, evaluando propuestas y políticas que estaban relacionadas tanto con su entorno local, como a nivel nacional. **Actores activos políticos, las organizaciones sociales y la ciudadanía fueron reconvertidos, las primeras en administradores de recursos, cajas pagadoras, o espacios de opiniones de algunos, y la ciudadanía por consumidores.**

La explosión ciudadana del 2011, y que ha continuado, trajo la esperanza que **es posible traer de vuelta a la ciudadanía política, pero ésta, en el escenario de desconfianza y desencanto con los partidos políticos, no ha encontrado los puentes adecuados para canalizar y concretar todas las demandas en el ámbito político y de políticas públicas.** Algunos grupos han optado por autoorganizarse, y pelear espacios de expresión de sus ideas y pensamientos, sin embargo, sigue faltando una pata en esta mesa...

En este escenario, aparecen las organizaciones sociales en sus diferentes variaciones (Juntas de Vecinos u ONG, por ejemplo), como **actores llamados a (re)tomar las banderas de ser canalizadores de espacios de participación ciudadana real.**

Para lograr esta recuperación, y que movimiento se transforme en uno de relevancia política, es necesario que se aborden algunos desafíos de consideración:

- El primer desafío es **potenciar a la ciudadanía en sus capacidades naturales de organización de base.** En este sentido, el reto debe ser asumido fundamentalmente por las organizaciones sociales, quienes deben ser un aporte en la construcción de una ciudadanía participativa. Esta invitación debe contar con medios que movilicen a la persona a participar de dichos procesos. Es aquí donde la organización de “lo ciudadano” constituye una entrega de sentido y contenido, como base fundamental.
- El segundo desafío, es **potenciar a la ciudadanía desde el Estado, con tal de institucionalizar espacios de opinión y gestión de políticas públicas,** y no meramente para mejorar indicadores y armar espectáculos mediáticos. El Catastro a Personas en Situación de Calle del 2005 es un buen ejemplo de una unión eficiente entre la voluntad política y la voz de una ciudadanía responsable, demostrándose que en dicha unión de intereses se logró encuestar e incluir a cerca de 8000 personas en extrema exclusión. No obstante, el éxito de la acción concertada de actores depende de múltiples variables, como la coyuntura social, los discursos imperantes y por cierto, los gobiernos de turno.
- Como tercer desafío, es el asumir una ciudadanía más participativa, capaz de **combinar su trabajo cotidiano con acciones que busquen trascender,** por ejemplo, en generar políticas públicas educativas, o de salud; representan un claro e importante avance hacia la construcción de una ciudadanía participativa y solidaria.

